



Desde las nubes... Sistematización de una estrategia teórico-metodológica visual

From the clouds... Systematization of a visual-theoretical strategy

Pedro Lisdero

Resumen

Retomando la tensión entre la realidad social cotidiana crecientemente atravesada por imágenes-fotografías y unas ciencias sociales que reconocen a "lo visual" como un medio y objeto de indagación, nos interesa aquí sistematizar una estrategia teórico-metodológica basada en la potencialidad de las "experiencias visuales" como modos expresivos de las sensibilidades sociales. Para ello proponemos un breve recorrido a través de algunos aportes en el cruce entre sociología y fotografía. Seguidamente, recuperamos antecedentes teóricos-metodológicos para el estudio de sensibilidades sociales en función de tramar una crítica a la "política de los sentidos" (particularmente de la "política de la mirada") como condición de posibilidad para la estrategia que aquí se plantea. Finalmente, exponemos - a partir de una serie de ejemplos enmarcados en una investigación acerca de la conflictividad social protagonizada por artesanos-feriantes de la ciudad de Córdoba - algunas decisiones vinculadas a una estrategia de indagación con fotografías. En la conclusión de este artículo retomamos un vector transversal de las discusiones exploradas a los fines de sintetizar la estrategia de análisis propuesta.

Palabras clave: Sensibilidades sociales; experiencias visuales; fotografía; sociología; metodología.

Abstract

Taking up the tension between daily social reality increasingly crossed by image-photographs and social sciences that recognize "the visual" as a medium and object of inquiry, we are interested here to systematize a theoretical-methodological strategy based on the potentiality of "Visual experiences" as expressive modes of social sensitivities. Based on this objective, we first propose a brief review through some contributions in the cross between sociology and photography. In a second moment, we recover theoretical-methodological antecedents for the study of social sensitivities in order to establish a critique of the "politics of the senses" (particularly of the "politics of the look") as a condition of possibility for the strategy here proposed. Finally, we present - from a series of examples framed in an investigation about the social conflict carried out by workers of fairs in the city of Córdoba - a strategy of investigation with photographs. In the conclusion of this article we return to a transversal vector of the discussions explored in order to synthesize the proposed analysis strategy.

Keywords: Social sensitivities; visual experiences; photography; sociology; methodology.

1. Introducción

Al reflexionar acerca de los eventos que marcaron las sociedades occidentales desde las primeras décadas del siglo XX, no podemos evitar que una serie de imágenes-fotografías se nos impongan como vivencia de la tensión entre el recuerdo y la memoria. Sólo para remitirnos a algunos de los más recientes, la sola mención al alunizaje dibuja en nuestra retina la imagen de Neil Armstrong con la bandera norteamericana; la fotografía que muestra multitudes de jóvenes muñidos con grandes mazos dirigidos hacia un muro cubierto con grafitis invade nuestra experiencia ante la mención de “la caída del muro”; o la enunciación del atentado al *World Trade Center* resulta indisociable a la fotografía que retrata las dos imponentes torres humeantes que contrastaban con un cielo celeste.

Pero este rasgo de nuestra vivencia no opera solamente ante el “llamado” de los “acontecimientos deslumbrantes”, sino que las más “comunes” y cotidianas vivencias de los sujetos también conviven con imágenes-fotografías: desde el bombardeo de la fotografía publicitaria en asociación con los medios masivos de comunicación, hasta la popularización de las cámaras digitales en teléfonos móviles dispuestos a registrar cualquier “desapercibido” evento; pasando por la verdadera “revolución de la intimidad” que implicó la creciente necesidad de mostrar-se mediante imágenes en las redes sociales vía internet (Facebook, Instagram, etc.). Así, las imágenes-fotografías son parte cada vez más importantes de nuestras vidas.

Las ciencias sociales, y la sociología en particular, no han sido “inmunes” a estos procesos. En este sentido, si bien el cruce entre sociología y fotografía puede remontarse hasta el nacimiento de ambas disciplinas (finales del Siglo XIX), conforme avanza la segunda mitad del siglo XX se consolida un campo de reflexión específico, la Sociología Visual, que es apenas uno de los testimonios de la productividad de una tendencia más amplia, que prioriza la potencia de lo “visual” en el proceso de investigación y análisis de la sociedad.

Es precisamente en este punto que quisiéramos retomar la tensión entre la realidad social crecientemente atravesada por la imagen-fotografía y unas ciencias sociales que reconocen a “lo visual” como un medio y objeto de indagación, para sistematizar una estrategia teórico-metodológica basada en la potencialidad de las “experiencias visuales” como modos expresivos de las sensibilidades sociales.

En función de este objetivo, en primer lugar proponemos una breve sistematización de aportes en el cruce entre sociología y fotografía, que contribuyan a definir la potencialidad “lo visual”; y particularmente a reconocer algunos antecedentes en torno a la investigación del trabajo a través de la fotografía, y del uso de imágenes aéreas en ciencias sociales. En un segundo momento, recuperaremos algunos antecedentes teóricos-metodológicos para el estudio de sensibilidades sociales en función de tramar una crítica a la política de los sentidos (particularmente de la política de la mirada) como condición de posibilidad para la estrategia que aquí planteamos. Finalmente, expondremos – a partir de una serie de ejemplos enmarcados en una investigación acerca la conflictividad social protagonizada por artesanos-feriantes de la ciudad de Córdoba- una estrategia de indagación con fotografías. En la conclusión de este artículo recuperaremos un vector transversal de las discusiones desarrolladas a los fines de sintetizar y subrayar la potencialidad de la estrategia de análisis propuesta.

2. Sociología y fotografía: “lo visual” y las ciencias sociales¹

Parece evidente para cualquier analista que la fotografía-imagen constituye un componente central en la vida cotidianas de las personas que habitan el siglo XXI, y que aislar su lugar en los diversos fenómenos sociales que nos convocan como investigadores compone un problema que involucra diversos niveles analíticos. Día a día millones de personas conviven con un conjunto de imágenes-fotografías, que –de alguna manera- influyen en las formas de ver, actuar y

¹ En la primera parte de este apartado ampliamos y complejizamos la exploración entre sociología y fotografía que presentamos originalmente en Lisdero, 2017.

sentir. E incluso los propios investigadores no son ajenos a estas vivencias, puesto que debemos reconocer que las mismas imágenes nos invaden, y en ocasiones, nos “sorprenden”, “paralizan”, o incluso nos “habilitan” hacia perspectivas particulares sobre nuestros objetos de estudio.

Abordar de manera exhaustiva los cruces entre fotografía y ciencias sociales resultaría sin dudas una tarea que escapa a las posibilidades de este trabajo. Sin embargo, podríamos comenzar recuperando el sugerente dato que remite a la concurrencia histórica que significó la emergencia de la sociología y la fotografía (Harper, 1986). Al respecto, Becker destacó esta relación precozmente al señalar que el surgimiento del daguerrotipo es contemporáneo a los trabajos de Augusto Comte (Becker, 1974). Esta relación entre fotografía y sociología tuvo algo más que cierta complicidad temporal, configurando tempranamente “puentes” entre las tareas del analista social y el fotógrafo.

Si bien esta historia tuvo unos comienzos promisorios, diversos autores enfatizan al menos dos críticas que resultan aquí interesantes traer a colación: 1- en primer lugar, Maresca y Meyer (2015) al referirse a los aludidos estudios pioneros en Estados Unidos, señalan que “(...) las imágenes eran sub-analizadas y remitidas al rango de elementos decorativos o ilustrativos, sin ser utilizadas como una herramienta o un argumento de la demostración” (17); y por otra parte, Harper (2003) observa además cómo las primeras fotografías sociológicas no estaban ancladas en argumentos teóricos, sino que eran usadas para confirmar descripciones textuales. Las excepciones a las críticas aludidas, remiten a aquellas investigaciones que explicitan el uso de la fotografía y asumen la presentación de “datos visuales” en la “restitución escrita”.

En esta dirección, se destaca el lugar de la reflexión visual en los estudios de E. Goffman (1976), D. Harper (1998), Becker (1974), Wagner (1979), Collier (1967), entre otros. En una historización esquemática del campo, Harper (1986) rescata los tempranos aportes de Batenson y Mead (1942), en la interpretación de sus estudios acerca de la cultura Balinese. Para el planteo de estos autores, las imágenes junto a otras fuentes (textos) conforman los “ojos y la mente” que informan el trabajo antropológico de interpretación, de manera que no constituyen una mera ilustración de lo obvio, sino un proceso sistemático que involucra el proceso más amplio de investigación.

Más recientemente, incluso, toda una serie de sub-campos y cruces productivos surgen a partir de la explosión de la imagen digital y los debates que ello ha disparado, por ejemplo, en las implicancias de la intersección de estos fenómenos con la Etnografía Virtual y los estudios con/desde internet (De Sena y Lisdero, 2014; Gómez Cruz y Lehmuskallio, 2016)

En este contexto, el surgimiento entonces de una “Sociología Visual” resulta una expresión de creciente confluencia histórica. Una primera aproximación a este campo podría caracterizarlo como el uso de la fotografía y el video para estudiar la sociedad y sus artefactos visuales (Harper, 1998), destacando entonces dos componentes específicos: en primer lugar, se subraya el lugar de la imagen como producto social, enfatizándola función y el valor que la misma detenta en la sociedad. Pero además el segundo componente se vincula a la imagen de lo social, descriptiva o representativa de los fenómenos, en tanto la misma posee la capacidad de “dar a ver” ciertas condiciones sociales. Así, a partir de la concepción del “dato visual” se trata de contemplar toda sociedad como una realidad vista, de considerar cómo “se da a ver” y cómo es mirada por sus miembros. (Maresca y Meyer, 2015: 36- 39).

Es precisamente problematizando algunas de las relaciones involucradas en esta definición, que en el próximo apartado plantaremos una discusión en torno a una crítica a “la política de las miradas” como condición de posibilidad de la estrategia metodológica que aquí queremos proponer. Pero antes de ello, nos gustaría explorar brevemente dos ámbitos específicos de antecedentes en las investigaciones vinculadas:

a. *Fotografías Aéreas y Ciencias Sociales*. Tal como reconocen Lundahl y Brugioni (1985), la fotografía aérea fue una herramienta de reconocimiento militar hasta que en los años posteriores a la primera guerra mundial comenzaron a expandirse sus “aplicaciones pacíficas” (1985: 329). Tempranamente M. Mauus recomendaba emplear las fotografías tomadas desde aviones para

reconocer el espacio habitado por los grupos social bajo estudio. En la misma dirección, Marcel Griaule, un pionero² en el uso de estas técnicas en el campo de la etnología, argumenta:

(...) visto desde lo alto en el aire, un distrito guarda pocos secretos(...) El hombre es tonto; sospecha del vecino, nunca del cielo; dentro de las empalizadas, los cercos y setos de un espacio cerrado cree que todo está permitido. Pero todas sus grandes y pequeñas intenciones, sus santuarios, sus desechos, sus reparaciones descuidadas, sus ambiciones de crecimiento aparecen en una fotografía aérea. (1943: 61-62)

En un sentido análogo, diversos autores reconocen a mediados del siglo XX que relacionar los mapas con los datos del censo permitía "materializar" las estructuras sociales, y vinculado a ello Combart de Lauwe en la postguerra utiliza estas técnicas para abordar el estudio de las ciudades. Sin duda, entre aquellas exploraciones y los múltiples usos de la fotografía aérea en nuestros días, existen una variedad de opciones donde el desarrollo técnico se ha vinculado, tanto a la masificación de las imágenes digitales, satelitales, como a la amplia difusión de la aviación y particularmente de los Vehículos Aéreos No Tripulados (VANT), como un instrumento que trasciende el uso militar e industrial.

En contextos urbanos, la "mirada desde las nubes" también fue ganando agenda en la investigación social, ya sea explorando los avances vinculados a los sistemas de geoposicionamiento (GIS) (Luloff y Befort, 1989), las potencialidades para comprender los desarrollos de las megalópolis (tanto en Europa –Nicolo Leotta, 2000- como en latinoamérica– Roca, 2011), o algunos desarrollos más recientes que exploran las potencialidades del cruce cualitativo entre fotografía aérea – imágenes satelitales – fotografías "al ras" (Verd y Porcel, 2012).

Desde una perspectiva diferente, las investigaciones desarrolladas por Harper (2001) resultan paradigmáticas como antecedentes del uso de fotografías aéreas: el autor propone desplazar el punto de vista del etnógrafo tomando distancia con las observaciones y las entrevistas efectuadas sobre el terrero, a partir de lo cual toma fotos desde helicópteros, que sirven tanto para su análisis como así también como apoyo de las entrevistas.

Si bien la ciudad y el espacio urbano/rural tienen centralidad como objeto en el uso de la fotografía aérea, la amplitud de objetos explorados reconoce igualmente antecedentes interesantes. Así podemos encontrar investigaciones donde se acude a estas imágenes para estimar el tamaño de las protestas social (Mcphail and Mccarthy, 2004); o donde se utilizan mapas extraídos de *google earth* para consignar los desplazamiento de patrullas de policía reconociendo ciertas recurrencias analíticas (Meyer, 2012), entre tantos otros.

De manera sumaria, podríamos resumir algunos de las potencialidades vinculadas al uso de fotografías aéreas de la siguiente manera:

- Las fotografías aéreas permiten observar una zona sin desplazarse hasta allí, nos da una visual más amplia que la observación directa, permite analizar y poner en relación detalles que no se ven a simple vista. Además, las fotografías aéreas digitales (mediante los procesos de geo-referenciación) permiten reconstruir con precisión emplazamientos de las tomas, tanto como su encadenamiento en tiempo y espacio.
- La fotografía aérea posibilita el surgimiento de tensiones entre hábitat, segregaciones y centralización urbana, configurando una relación entre espacio-dato visual, donde un "todo amplio" se tensiona con el "micro-espacio" (Roca, 2011)
- Contra la "dictadura representacionista del ojo" (Roca, 2011) la fotografía aérea además de los roles de "contener" o "contextualizar", puede actuar contribuyendo a definir al territorio como un "documento" en sí mismo, es decir, como una información socio-espacial que es relevante para el análisis (Verd y Porcel, 2012: 5). Vinculado a ello, la potencia de los software de análisis, que posibilitan explorar variedades de texturas reunidas en diferentes datos, posibilitan a su vez el entendimiento mediante la composición de "imágenes complejas" (Verd y Porcel, 2012: 9)

² Griaule, Marcel. 1937. "L'emploi de la photographie aérienne et la recherche scientifique." *L'anthropologie* 47:469-471

- La imagen aérea muestra una dimensión sobre la cual no estamos "acostumbrados" a mirar(nos). Esta "excepcionalidad", pone en evidencia un efecto "normalizador" de la "política de la mirada", donde la posibilidad de una "otra vista" evoca en los sujetos una serie de operatorias para "ubicarse" en coordenadas importantes para la experiencia. En este sentido, no sólo el espacio resulta impactante en la experiencias, sino que "el tomar" distancia involucra un "poner en evidencia" unas temporalidades que exigen ser procesadas en la vivencia del estar-experimentando-con esa imagen evocadora.

b. *Fotografía y Trabajo*. El trabajo, como fenómeno social, también ha demostrado cierta potencialidad en su análisis diferencial desde "lo visual". Los propios estudios de Harper en su obra "Sentidos y Trabajo" (1986) exploran fotografías y extractos de conversaciones con un trabajador de un pequeño taller mecánico, introduciéndose de manera particular en las tramas de sentido que se van construyendo en torno los procesos, contextos, materiales y una compleja constelación de elementos. Destacando la especificidad de lo "visual" en esta investigación, Harper explica: "De las fotografías aprendemos desde las posturas y el lenguaje del cuerpo; y de la descripción del trabajo mismo comenzamos a apreciar la complejidad de lo que parece una simple operación tanto como el rango y extensión de las habilidades y procesos vinculados a resolver-problemas" (1986: 23).

Becker (2002), por su parte, también transita algunas lecturas en torno al trabajo. Particularmente en un artículo basado en el libro *A Seventh Man*, De J. Berger y J. Mohr, donde estos autores analizan el trabajo migrante en Europa, Becker se pregunta acerca de cómo los fotógrafos proveen de evidencia a las ciencias sociales. Propone que las fotografías brindan generalizaciones que establecen ideas encarnadas en imágenes de personas, lugares y eventos específicos.

Harriet Short y Warrem (2015) utiliza las narrativas fotográficas de los sujetos trabajadores en peluquerías para indagar los procesos indentitarios en el trabajo. Así, la estrategia metodológica se aprovecha de una serie de disposiciones cotidianas vinculadas a la fotografía, enfatizando que "las narrativas visuales" permiten conjugar la relación entre fotógrafo-investigador- e imagen. Por su parte, Phil Mizen (2005) se propone utilizar la técnica de foto-diario (*photo-diary techniques*) para indagar acerca de la vida laboral de niños en Inglaterra y Gales, argumentando que consigue una descripción más efectiva que los cuestionarios o entrevistas, acerca de las formas concretas, rutinas y procesos del trabajo.

De manera general, y sin disolver las diferencias de las perspectivas presentadas, podemos resumir que las estrategias de indagación con/desde la fotografía han encontrado en la complejización del "mundo del trabajo" un campo fructífero de análisis. Así, problemáticas que van desde la identidad, el "uso" y las "formas" del "cuerpo productivo", los procesos de subsunción y dominación, entre otras, parecen poder ser re-definidas y comprendidas de manera particular desde un abordaje "visual".

A continuación, avanzaremos entonces en una serie de discusiones que constituyen supuestos a ser establecidos para la configuración de una estrategia de indagación de este tipo.

3. Hacia una crítica de la "política de la mirada": fundamentos para la construcción de experiencias visuales

Nos interesa comprender a "la política de la mirada" como parte de nuestro objeto de investigación, pero también en cuanto nos permite reflexionar acerca de algunos supuestos que constituyen las condiciones para una estrategia de indagación de/con lo visual.

En este sentido, compartimos con Becker las reflexiones en torno a la especificidad de lo visual, la textura específica de la información que se vincularía a lo que anteriormente expusimos como "dato visual". Retomando algunas ideas del autor, la fotografía no se encuentra referida al texto o explicada por el mismo, sino que constituye (y así es presentada) como un dimensión/nivel en sí mismo. La imagen no deviene (solo) una confirmación de lo real, la implicancia de la experiencia en/con la imagen complejiza la "fantasía" de la "representación de lo real", rompiendo un "modelo de conocimiento" específicamente anclado en una serie de presupuestos que más cercanos al contexto empirista de las ciencias, y abriendo el campo a una multiplicidad de

interrogantes: ¿qué informa específicamente la textura de este registro particular? ¿en qué sentido el juego de interjecciones supuestas en la implicancia sujeto-fotografía constituye en sí mismo una información rica sobre el fenómeno a estudiar? ¿Cuáles son las garantías posibles que podemos proponer en un procesos sistemático de análisis de estos registros? Así, esta apertura a la ambigüedad (Becker 1982, 289) impregnada en la fotografía-imagen, lejos de constituirse en un obstáculo, encarna precisamente la potencialidad de este tipo de "datos".

Para comenzar a responder los interrogantes propuestos, debemos reconocer que diversos autores han postulado un rasgo particular de la sensibilidad que acompaña al desarrollo global de la sociedad capitalista, particularmente a partir de lo que el "uso" de la fotografía nos dice acerca de la "política de la mirada" que se va configurando dinámicamente desde la creación y luego masificación de la cámara (desde Benjamin, Sontag, Bourdieu, Dubois, entre tantos otros). A modo de enmarcar esta discusión, retomemos las observaciones de Jhon Berger (1998) acerca de la relación entre ojo, cámara y "realidad" para comprender la acción de la mirada en el devenir de la sociedad moderna:

Habría que esperar, no obstante, hasta el siglo XX y el período de entreguerras para que la fotografía llegara a ser el modo dominante y más "natural" de remitirse a las apariencias. Fue entonces cuando pasó a sustituir al mundo como testimonio inmediato. Fue éste el período en el que se creyó en la fotografía como el método más transparente, más directo, de acceso a lo real (...). Sin embargo, este momento fue breve. La misma "veracidad" del nuevo medio dio paso a su uso deliberado como instrumento de propaganda (...) en lugar de ofrecer nuevas opciones, su uso y su "lectura" se fueron convirtiendo en algo habitual, una parte sin examinar de la propia percepción moderna. (1998: 32)

Una sociedad capitalista requiere una cultura basada en imágenes. Necesita proporcionar grandes cantidades de diversión a fin de estimular a la gente para que compre y anestesiar las heridas de clase, raza y sexo. Y necesita reunir una cantidad ilimitada de información para explotar mejor los recursos naturales, aumentar la productividad, mantener el orden, hacer guerras y dar trabajo a los burócratas. La cámara, que puede subjetivizar la realidad tanto como objetivarla, viene a ser el instrumento ideal para satisfacer esas necesidades y fortalecerlas. Las cámaras definen la realidad en las dos maneras esenciales para el funcionamiento de la sociedad industrial avanzada: como un espectáculo (para las masas) y como un objeto de vigilancia (los dirigentes). La producción de imágenes facilita asimismo una ideología dirigente. El cambio social es sustituido por un cambio en las imágenes." (1998: 35).

Aquí nos interesa entonces hacer explícitas las condiciones en que se inscribe una práctica de conocimiento específica, es decir, proponer una instancia de reflexividad acerca de las tensiones e implicancias entre "el ojo, lo que es visto y la mirada".

La modernidad, implicó de alguna manera que vivir las ciudades estaría relacionada a entronizar el sentido de la vista en la construcción de una "mirada" donde el "ojo" constituye la superficie de inscripción de estos procesos sociales. Sin embargo, los sentidos no nos interesan en tanto procesos biológicos (o no solamente), sino la vista nos ocupa en tanto configuración histórica y social, particularmente asociada a las formas en que los sujetos sienten (y se sienten). Así, tal como se desprende del texto de Berger, el entorno de los sujetos se constituye en una realidad "que se deja mirar", y por lo tanto susceptible de ser configurada como un "dato visual". Sin embargo debemos reconocer que "dicha mirada" se inscribe en un régimen de sensibilidades específico: son las formas socialmente adecuadas de regular los flujos e intercambios de los sujetos con otros sujetos, con su entorno material y simbólico, y con sí mismo.

De esta manera, la percepción que se ubica en el "más acá" de "la mirada" que construye al "dato visual" debe ser inscripta en estos regímenes de sensibilidades, tensionando el rasgo empirista que se impregna detrás del "dato" como una realidad que existe independientemente del ojo que la mira. Se abre así un espacio de reflexión crítica acerca de las nociones asociadas a la "representación de lo real" que suele atravesar el sentido común, para lo cual se hace necesario explorar las conexiones posibles entre la percepción y las unidades de sentido que se constituyen

en nuestro objeto de indagación. De esta manera también, establecer algunas claves analíticas acerca de estos regímenes contribuye a enriquecer el proceso de decisiones teórico-metodológicas para una investigación en/desde lo visual.

En función de destacar algunas claves analíticas sobre los aludidos regímenes, Cervio (2015) retoma una serie de autores en función de enfatizar que la vista ocupa la cima de la jerarquización de los sentidos en Occidente. Caracterizando algunos rasgos de la política de la mirada en el contexto de las ciudades neo-coloniales, destaca las siguientes dimensiones (entre otras):

-Recuperando los aportes de Simmel (1939) destaca el lugar del "mirarse a la cara", el cual constituye un lazo de intimidad y reciprocidad entre los sujetos, y enmarca la experiencia del "ver" en la ciudad como una fuente de desorientación y aislamiento.

-Desde los aportes del mismo autor, resalta la relación del "mirar" con el "poseer": las múltiples miradas sobre un mismo objeto generan apropiaciones individuales - diferentes perspectivas.

- Recuperando a Corominas (1987) y Fanon (1972) enfatiza la relación de la vista con la envidia, en referencia a una mirada agresiva que busca "perforar y destruir a su enemigo" (Cervio, 2015: 34).

En función de que tanto la "mirada" de los sujetos como la del propio investigador se encuentra inscrita en los regímenes acotados de sensibilidades, proponemos desplazarnos de la noción de "dato visual" hacia una estrategia teórico-metodológica orientada al registro y análisis de "experiencias visuales". Para definir las "experiencias visuales" recuperamos así lo que Scribano ha propuesto en torno a las *unidades de experienciación*.

En efecto, tensionando las nociones de unidades de observación y análisis, esboza un concepto (vinculado y en mutua relación con las anteriores) que resulte adecuado para esclarecer los procesos de observación, registro y análisis de las sensibilidades sociales, enfatizando la urgencia de redirigir la percepción del investigador a un *hiatus* que se abre entre el análisis y la observación. (Scribano, 2011: 72)

En esta propuesta, ocuparse de las sensibilidades implica comprender que:

Percepciones, sensaciones y emociones constituyen un trípode que permite entender dónde se fundan las sensibilidades. Los agentes sociales conocen el mundo a través de sus cuerpos, mediante un conjunto de impresiones impactan en las formas de "intercambio" con el con-texto socio-ambiental. Así, objetos, fenómenos, procesos y otros agentes estructuran las percepciones, entendidas como modos naturalizados de organizar el conjunto de impresiones. Dicho entramado configura las sensaciones que los agentes se "hacen" de aquello que puede designarse como mundo interno y externo, mundo social, subjetivo y "natural", recreando así una dialéctica entre impresión y percepción, de lo que resulta el "sentido" de excedente -más acá y más allá- de las sensaciones. Éstas, como resultado y antecedente de las percepciones dan lugar a las emociones como efecto de los procesos de adjudicación y correspondencia entre percepciones y sensaciones. Las emociones, pueden verse como el puzzle que adviene como acción y efecto de sentir o sentirse y así, se enraízan en los estados del sentir el mundo que permiten vehicular las percepciones asociadas a formas socialmente construidas de sensaciones. (Scribano, 2008: 2010)

Así, siguiendo la propuesta de Scribano, la percepción (que en su carga teórica se reconocen los objetivos y resultados esperados) se orienta a registrar: a) el espacio de interacción vinculado al mostrar, mostrar(nos) y mostar(se), b) la complejidad de la situación dramaturgica (Goffman), c) Cómo, desde donde, quiénes y qué cuentan las expresiones registradas; d) capacidad de registrar "silencios" (ausencias); y e) trama expresiva entre las sensaciones que se experimentan y las emociones (Scribano, 2011: 23). Si las *unidades de experienciación* se perciben en el proceso por el cual "(...) se articulan (y desarticulan) lo que los sujetos "sienten", lo que los sujetos hacen para manifestar lo que "sienten", y lo que los sujetos que reciben/miran/comparte lo realizado "sienten"(...) (Scribano, 2013: 81), las *experiencias visuales*

constituyen el esfuerzo por acotar el aludido proceso a lo que históricamente se definió como el “sentido de la vista”. La especificidad de “lo visual” abandona la apariencia ascética del dato, enfatizando que su “textura” particular deviene relevante precisamente porque implica la porosa relación entre percepción y sensación.

En el próximo apartado, avanzaremos en el desarrollo de la propuesta teórico-metodológica en un contexto de investigación específica.

4. Una estrategia metodológica desde/con/a través de la fotografía: imágenes del trabajo

Nos interesa retomar críticamente el impulso de la relación entre sociología y fotografía para el análisis de los fenómenos vinculados las transformaciones del mundo del trabajo, particularmente en este caso, la experiencia de trabajadores feriantes de la ciudad de Córdoba, particularmente del “Espacio Caseros”.

Se trata específicamente de un espacio colectivo de trabajadores, o como ellos se definen “una organización de productores en defensa de las artes y oficios”, que reúne a más de 200 sujetos que sostienen – entre otras actividades – una feria (puestos rotativos de venta) en un espacio céntrico de la ciudad de Córdoba. La especificidad de esta “feria” en comparación con otras que se desarrollan en la ciudad ameritaría un capítulo específico, sin embargo aquí destacaremos tres rasgos: a- en primer lugar, las demandas de identidad del colectivo ponen en juego la propia complejidad de la noción de “trabajador” en estas formaciones sociales específicas; b- además, los rasgos asociativos vinculados al mantenimiento de la feria, así como las demandas de visibilidad asociadas al conflicto social, “comunican” (Melucci, 1994) acerca de procesos sociales que exceden a los “problemas” de este colectivo específico; c- finalmente, las “estéticas” puestas en juego en la interacción sujeto-entorno (en instancia de trabajo, en la relación expresiva con “sus productos”, o aún en la intervención pública de la feria) devuelven un cuestionamiento sobre las sensibilidades como clave de lectura, y sobre “lo visual” como estrategia de análisis específica.

Un primer esfuerzo de demarcación acerca de la “mirada” sobre nuestro objeto³ nos lleva a destacar al menos tres rasgos analíticos: la apropiación del espacio urbano (que aquí abordaremos a través de la metáfora de “una mirada cenital”), las dimensiones que tienen que ver con la configuración de los espacios, organización y procesos de trabajo (que aquí comprenderemos a partir de la “mirada al ras”), y finalmente los procesos de construcción identitaria (para los cuales estableceremos la metáfora de una “mirada oblicua”). Es precisamente recuperando la complementariedad de la *mirada cenital, al ras y oblicua*, que a continuación expondremos una particular estrategia teórica-metodológica. Pero antes de avanzar en esta dirección, explicitaremos algunos supuesto de esta estrategia.

Así, quisiéramos enfatizar que si bien sostenemos aquí la capacidad de las experiencias-visuales para aportar en la comprensión de fenómenos específicos, por otra parte, creemos que es necesario mantenernos alertas acerca de las posibilidades de quedar atrapados en “el sesgo de lo visible como constatación de la verdad”, “reflejando” imágenes en lugar de reconocer que las mismas hacen parte –están atravesadas – por las sensibilidades que son objeto del propio análisis. Es desde esta complejidad que proponemos una experiencia de/con “lo visual” que incorpore los siguientes puntos de partida:

1- Potencializar “lo que la imagen comunica”, es decir, la posibilidad de indagar los fenómenos sociales más allá de la narración verbal. Siguiendo la propuesta de Scribano, nos interesan “[l]as capacidades de otorgar sentidos y de multiplicar los modos sociales del observar y observar-se que posee la fotografía, [y que] la hacen una de las candidatas más sobresalientes a la hora de re-tomar las sensaciones” (Scribano, 2008b; 256)

³ Las ferias y sus trabajadores han sido objeto de investigación desde diferentes disciplinas. El énfasis que se realiza aquí sobre las dimensiones analíticas expuestas no resulta exhaustivo, y tiene como principal objetivo destacar algunos rasgos centrales de la discusión sobre este objeto de investigación. Para explorar indagaciones referidas al fenómeno en Argentina ver Busso, M. 2009, 2011; Rotman, M. 1994, 2001.

2- Indagar “lo que la imagen ausenta”, haciendo crítica la política de los sentidos como obstáculo de conocimiento del conflicto. En otras palabras, tramar una estrategia de conocimiento crítico hacia la constatación de que “[l]os sentidos orgánicos y sociales permiten vehiculizar aquello que parece único e irrepetible como son las sensaciones individuales y elaboran a la vez el trabajo desapercibido de la incorporación de lo social hecho emoción”. (Scribano, 2008b: 255)

3- Enfatizar “lo que la imagen manifiesta”, dado que si bien la apariencia de la imagen es una cautivadora circunstancia especular, pues muestra lo que el ojo-cámara quiere y puede ver; sin embargo esta posibilita además dar cuenta del lado visible de los sujetos-en-posición respecto de un paisaje. (Scribano, 2008b: 256)

La estrategia que aquí presentamos busca producir sistemáticamente diferentes tipos de información visual que nos permita obtener una visión más amplia del objeto de estudio a partir de su articulación de manera complementaria. En cuanto a las premisas a seguir en la instancia de interpretación, la estrategia que proponemos supone un doble movimiento (sólo distinguible a nivel analítico):

Por un lado, replicando la propuesta de H. Becker, observamos repetidamente las fotografías, describiendo de manera exhaustiva los elementos y relacionando esas anotaciones con lo que se sabe de la vida de las personas, de las circunstancias de la toma fotográfica, de la reacción de los sujetos, etc. Al respecto, Becker explica que ello permite oponerse a algunos hábitos de lectura superficial, al obligar a enunciar los elementos presentes en la imagen, e insertarlos en una historia y unas relaciones: “Este ejercicio incita a tomar conciencia a la vez de todo lo que se puede ver en las imágenes y de todo lo que nuestra visión rutinaria nos impide ver en ellas. Repetido de manera regular, instala un nuevo hábito en la mirada (...)” (Becker en Maresca y Metey, 2005: 62).

El segundo movimiento, retoma los fundamentos de la estrategia de “photo Elicitation” propuesta por Harper (2002). Este autor, explora la potencialidad del uso de las imágenes en la realización de entrevistas en profundidad, encontrando al respecto que “la fotografía puede empujar (*jolt*) a los sujetos hacia un nuevo conocimiento de su propia existencia social” (Harper, 2002: 21).

En resumen, y teniendo en cuenta los movimientos aludidos, no se trata aquí de que lo visual contribuye exclusivamente a densificar las operaciones de descripción. Ni tampoco buscamos una reacción a las fotografías como una forma de prolongar la percepción del investigador acerca de los objetos de estudio. En su lugar, la potencia de esta “doble estrategia” analítica confluyen hacia una crítica de las naturalizaciones de “la mirada”, en tanto ambos sujetos (investigador y trabajadores) hacen parte de una dimensión central en la comprensión del fenómeno: la mirada como parte de las políticas de las sensibilidades que estructuran nuestras sociedades.

Cabe aclarar que en nuestra propuesta original se distingue un momento creativo-expresivo con los sujetos, donde a través de “etnografía virtual” se busca generar espacios de expresión para el surgimiento de sensibilidades sociales a partir de fotografías tomadas por el investigador y los sujetos. No desarrollaremos aquí los pormenores del registro, ni la estrategia de análisis y presupuestos de esta dimensión del trabajo a realizar (cuestión que implicaría ampliar algunas consideraciones en la dirección de lo que venimos exponiendo). Aquí nos concentraremos en fundamentar las lógicas de producción, registro y perspectivas-potencialidades de análisis de las diferentes tipos de información visual a producir en esta primera etapa.

A los fines expositivos, podríamos caracterizar tres “tipos” de imágenes que componen la visión amplia del objeto que nos interesa producir-registrar-analizar. Siguiendo la metáfora que proponen Verd y Porcel (2012) para explicitar su estrategia multi-métodos – aunque desde una perspectiva diferente- podríamos describir entonces tres diferentes ángulos: la *mirada cenital*, la *mirada al ras* y la *mirada oblicua*. Por supuesto que el desafío pasa por las tensiones, implicancias y articulaciones entre estas tres miradas, no obstante a continuación desarrollaremos cada una de ellas.

La mirada cenital

Las imágenes que componen este ángulo de la experiencia visual podrían reconocerse a partir de la temprana recomendación de Mauss de “tomar altura”, y consecuentemente, recuperar las potencialidades enunciadas en la breve exploración del cruce entre ciencias sociales y fotografía aérea.

Las advertencias de De Certau (1996) acerca de una mirada cenital que “se aleja y desconoce” la vitalidad de un espacio urbano vivido y legible “al ras” resultan en parte provocadora para nuestra estrategia. Así, diferentes investigaciones han advertido que la productividad de la “fotografía área” asocia su rendimiento analítico a la posibilidad de relacionarlos con otras fuentes de información. De esta manera, no se trata aquí de reificar el olvido de la experiencia de una “imagen-muerta” que dibuja una cartografía opaca, ciega, despojada de las sensibilidades de los sujetos que la habitan. Sino que por el contrario, en la tensión con el resto de las “miradas propuestas”, la cenital evocaría estas mismas tensiones, enfatizando un ángulo específico sobre el espacio urbano, las prácticas y el sí mismo, en la tensión que significa un punto de vista escasamente explorado en la cotidianeidad.

Las imágenes producidas en el contexto de esta “mirada cenital” fueron elaboradas a partir de tomas aéreas realizadas con un Vehículo Aéreo No Tripulado (VANT). En su proceso de producción se buscó variar la altitud de la toma: - una primera imagen tomada a mayor altitud (110mts.) permite ampliar el rango visual del emplazamiento urbanístico de la feria, poniendo a disposición una mayor cantidad de información que redundará en una descripción más compleja del entorno como de las relaciones de apropiación del espacio (aunque no resulta un objetivo directo en esta fase de la investigación, estas imágenes con mayor cantidad de información resultan de mucha utilidad para la aplicación de una serie de herramientas analíticas cuantitativas, que permitan por ejemplo, dar cuenta de la cantidad de puestos en las feria, cantidades de feriantes, estimar la cantidad de personas que asisten, etc. Asimismo, por las características de la imagen lograda, tanto como por el ángulo de toma realizada, esta imagen resulta la más apta para geo-refenciar, y por lo tanto, para poner en relación con otras imágenes aeras de mayor alcance, tales como imágenes extraídas del *googleearth*, posibilitando a su vez ampliar el rango analítico que implica la información espacial)- Otras tomas a 60mts. y 20 mts. permiten mostrar con más detalle las relaciones de los sujetos entre sí, las proximidades y distancias entre trabajadores y transeúntes, otros espacios urbanos, etc.

Imagen 1. Mirada Cenital. Ángulo recto/ 110 mts.



Fuente: elaboración propia.

Imagen 2. Mirada Cenital: ángulo recto/60 mts.



Fuente: elaboración propia.

Imagen 3. Mirada Cenital: ángulo recto/20 mts.



Fuente: elaboración propia.

La mirada “al ras”

De alguna manera, este ángulo compone no sólo la mirada más difundida en el uso de la fotografía en las ciencias sociales, sino además es la experiencia visual asociada a la fotografía que progresivamente invade nuestra vida cotidiana. En este sentido, podríamos recuperar aquí gran parte de los aportes y recomendaciones (incluso especificidades técnicas) que abundan en el campo de la sociología visual, antropología visual y otras disciplinas. Definido operacionalmente en el contexto de nuestra investigación, constituyen aquellas imágenes tomadas a nivel de suelo, que buscan explorar la potencia visual de las diferentes dimensiones significativas del fenómeno, tales como, la organización del trabajo, procesos, dimensión dramática (Goffman), “recursos

expresivos” puestos en juegos por los actores (Scribano, Lisdero y Bloch, 2014), interacciones involucrada en las relaciones de intercambio, etc.

Las imágenes producidas en la feria, exploraron las siguientes variaciones técnicas:

- Investigador/fotógrafo: se exploraron dos posibilidades, en función de las recomendaciones realizadas por Maresca y Meyer (2015). Parte de la fotografías fueron tomadas por el propio investigador, en tanto que otras fueron realizadas por fotógrafo profesional. En ambos casos, se establecieron una serie de pautas, vinculadas a las especificidades técnicas, así como en cuanto a los objetivos del registro: relaciones sujeto/sujeto, sujeto/espacio, “recursos expresivos”, organización de trabajo. En el caso del fotógrafo profesional, se prevé una instancia donde el sujeto trame su propia interpretación en relación a las consignas de registro y las preguntas de la investigación, como herramienta de control de la observación.
- Diferentes ángulos: entre otros objetivos, la posibilidad de construir imágenes sobre escenas cotidianas desde ángulos diferentes, es decir desde perspectivas distantes a la que los agentes “están acostumbrados”, será de utilidad se para el ejercicio de “evocación” previsto para las instancias expresivo-creativas. Además, se incorporaron tomas realizadas desde un VANT, desde un ángulo aproximado a los 45° en relación a los puestos de la feria (y desde una altitud aproximada de 6 mts.): desde esta perspectiva es posible trazar otra serie de análisis sobre los espacios urbanos, sus formas, he incluso poder identificar algunos elementos específicos (y relevantes) en la elaboración de los puestos⁴.
- Instrumentos/cámaras: aquí se destaca la utilización de dos tipos de equipos. A partir del uso de equipos profesionales se aprovecharon las mayores capacidades de registro así como las más amplias posibilidades técnicas (profundidad de campo, posibilidades de utilización de teleobjetivos, lentes angulares, etc.), logrando imágenes de mayor calidad. Las ventajas del uso de la fotografía a partir de la cámara integrada en el celular están vinculadas a la posibilidad de tomar registros en instancias no planificadas de entrada a campo. Asimismo, al constituir un elemento de uso cotidiano, y una práctica recurrente y “esperada”, la toma mediante celular resulta menos “invasiva” en la escena cotidiana.
- Panorámica/intimista: se buscó explorar un amplio rango de composición en las imágenes, las que jugando con algunos elementos técnicos (como profundidad de campo, velocidad, etc.) posibilite miradas “generales o panorámicas” de la feria y los sujetos en su contexto, tanto como fotografías “intimistas” donde se destacaron partes del cuerpo, momentos de interacción, y/o recursos expresivos específicos.

⁴ Algunas recomendaciones y usos acerca de los ángulos de la tomas de las fotografías aéreas para ciencias sociales pueden encontrar en (Roca, 2011: 76-77).

Fotografía 4: Mirada al ras. VANT: ángulo 45° / 6mts.



Fuente: elaboración propia.

Fotografía 5: Mirada al ras. Recursos Expresivos.



Fuente: Elaboración propia.

Fotografía 6: Mirada al ras. Trabajar durante el tiempo/espacio de la feria



Fuente: Elaboración propia.

Fotografía 7: Mirada al ras. Los flujos de tránsito en la feria



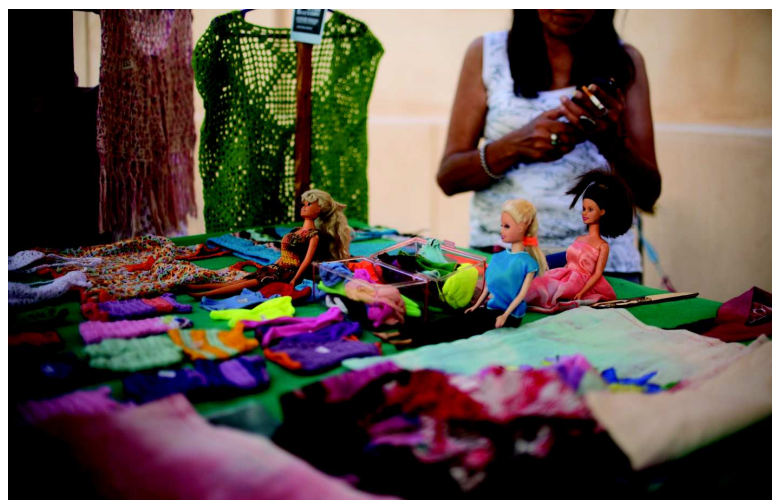
Fuente: Elaboración propia.

Fotografía 8: Mirada al ras. El “Espacio” para ser visto: la identidad colectiva



Fuente: Elaboración propia.

Fotografía 9: Mirada al ras. Manos, productos, trabajo.



Fuente: Elaboración propia

Fotografía 10: Mirada al ras. Organización del espacio de trabajo



Fuente: Elaboración propia

Fotografía 11: Mirada al ras. Focos de la mirada



Fuente: Elaboración propia

Fotografía 12: Mirada al ras. Flujos de interacciones



Fuente: Elaboración propia

Fotografía 13: Mirada al ras. Las esperas y el trabajo



Fuente: Elaboración propia

La mirada Oblicua

Este ángulo específico se encuentra, en el marco de nuestra investigación, asociado a la dimensión creativo-expresiva que desarrollaremos en una segunda fase. Se buscará recuperar la potencia de la experiencia visual desde un lugar donde los sujetos tomen protagonismo en la producción e interpretación de las fotografías, poniendo en juego su propia “mirada” (imágenes) sobre los procesos identitarios que los atraviesan.

Como ya hemos adelantado, no abundaremos en este trabajo en las fundamentaciones y supuestos asociados a la producción de estas imágenes, que involucran entre otros una instancia de interacción mediada por internet para generar el surgimiento de estas sensibilidades que nos interesan⁵. Simplemente explicitaremos aquí que es posible encontrar algunas líneas de

⁵ Se prevé la creación de un grupo cerrado de Facebook, donde el intercambio tenga en cierto énfasis en las fotografías: en primer lugar las fotografías producidas en las instancias aludidas hasta aquí se propondrán

continuidad entre lo que proponemos y algunos desarrollos de la sociología visual y la etnografía virtual⁶. En cuanto a la primera, a modo de ilustración, podríamos recuperar el trabajo de Shortt y Warren (2015), quienes se ocuparon de indagar procesos identitarios en trabajadores. Los autores destacan, entre otras, las siguientes ventajas al respecto de involucrar a los actores en la producción de imágenes-fotografías: 1- "La cámara nos sensibiliza acerca del carácter performativo de la construcción de identidad" (2015:15). Al "ceder la cámara a los sujetos" se consigue una perspectiva "desde adentro" acerca de cómo ellos desean ser vistos a sí mismos. 2- Además, el uso de fotografía permite contextualizar espacialmente esa identidad. 3- Finalmente, destacan la relevancia vinculada a la materialidad del soporte de la fotografía. Aunque los autores centran esta reflexión en la utilidad de imágenes impresas, para los intereses de nuestra investigación necesitamos hacer explícitas algunas implicancias de las "experiencias mediadas por/en internet" para delimitar los "usos" y "apropiaciones" que los actores se propongan en la instancia creativo/expresiva.

De la convergencia-tensión entre las miradas propuestas (*cenital, al ras y oblicua*) se va configurando una experiencia de lo visual que habilita una vía de entrada específica sobre fenómenos particulares, en este caso, sobre el trabajo de los feriantes. A continuación, y para concluir, retomaremos algunas de las discusiones desarrolladas a los fines de sintetizar y subrayar la potencialidad de la estrategia de análisis propuesta.

5. Conclusión

En este trabajo de sistematización de una propuesta teórico-metodológica que aún se encuentra en curso, nos interesó recuperar la potencia del cruce entre sociología y fotografía en función establecer los fundamentos para una estrategia de comprensión de las sensibilidades sociales en general, y específicamente de aquellas desplegadas en torno al trabajo de los feriantes del Espacio Caseros, en la ciudad de Córdoba, Argentina.

Antes de presentar las decisiones que se fueron llevando a cabo, fue necesario en primer lugar explorar la textura específica de "lo visual" y cómo las ciencias sociales fueron dibujando sus rasgos y potencialidades para la investigación con/desde las imágenes-fotografías. En este punto, destacamos la necesidad de establecer una "crítica" a la "política de la mirada" como condición de posibilidad para re-pensar esta relación entre sociología y fotografía, proponiendo un desplazamiento desde la noción de "dato visual" hacia las "experiencias visuales". Nos interesa con este desplazamiento enfatizar que "la política de la mirada" (de la que hace parte el investigador tanto como los sujetos que integran los casos a indagar) se inscribe en un régimen de sensibilidades específico, y que en tanto expresión de dicha especificidad la fotografía-imagen se constituye en un medio/objeto privilegiado para acceder al estudio de las sensibilidades sociales. La relación entre ojo-mirada-fotografía no debe entonces pensarse como universal, o aún cada uno de los términos como identidades independientes y excluyentes, sino que precisamente la riqueza, la textura específica de "lo visual", emerge a partir del juego e implicancias en la aludida relación. La experiencia visual es así una plataforma para la construcción de conocimiento crítico sobre la imagen-fotografía.

Precisamente retomando este impulso, esquematizamos una estrategia donde se busca la elaboración de imágenes para el estudio de las sensibilidades sociales vinculadas al trabajo, y se comienzan a establecer algunas pautas de análisis. En la presentación de la aludida estrategia jugamos con confluencia de tres miradas: a- *la mirada cenital*, que busca "tomar altura" para obtener una perspectiva sobre las relaciones donde lo "que se da a ver" no compone un paisaje cotidiano en nuestras retinas. Tanto para las instancias evocativas que se prevén en otras fases de esta investigación, como también en función del tipo específico de información (integración feria-espacio; apropiaciones e inscripciones en la ciudad; descripción de los "canales" y "flujos" de las

como "disparadores" a los fines de evocar instancias creativo-expresivas (Scribano, 2013); además, se promoverá la producción de imágenes-fotografías por parte de los trabajadores en continuidad con el proceso de evocación aludido.

⁶ Algunos estudios específicos acerca de Etnografía Virtual, y sus características principales, pueden encontrarse esquematizados en De Sena y Lisdero, 2014.

interacciones en las ferias; descripción general del contexto, entre otras), esta mirada recupera la potencia de lo visual que ya había sido explorada en el cruce entre fotos aéreas y ciencias sociales. b. Por su parte, la *mirada al ras*, compone las imágenes tomadas a nivel de suelo, las cuales redundan (en el doble proceso analítico que aquí se propuso) en un tipo de información específica sobre la descripción de los procesos de trabajo, las apropiaciones y organización de micro-espacio de trabajo, la posiciones y disposiciones de lo corporal “puesto en juego” en la presentación pública, algunos rasgos específicos de las interacciones, descripciones de la relación trabajadores-productos-clientes, entre otra información relevante en la comprensión de las sensibilidades desplegadas en torno al trabajo. c. Finalmente, la “mirada oblicua”, sobre la cual esta investigación aún no ha avanzado, se propone generar un espacio de expresión creativa a través de un entorno digital, donde se dé prioridad al intercambio de imágenes en función de poner en juego las sensibilidades asociadas a los procesos identitarios (relación de los sujetos con su “taller”, “espacio de trabajo”, con sus “productos”, “oficios”, entre otros).

Así, si bien cada una de las miradas parece concentrarse y “alumbrar” dimensiones específicas del fenómeno, la productividad de la estrategia tiene que ver con la complementariedad de la imagen compleja que es posible reconstruir en las conexiones y distancias entre *la mirada cenital, al ras y oblicua*. Es desde esta complejidad que será posible tramar una dialéctica de “la política de la mirada” en tanto experiencia visual significativa, tanto para el investigador como para los sujetos que integran los casos de estudio.

6. Bibliografía

BATESON, G. y MEAD, M. (1942) *Balinese character. A photographic analysis*. Nueva York: New York Academy of Sciences.

BECKER, H. (1974) "Photography and sociology", *Studies in the Anthropology of visual communication*, N 1, pp. 3-26.

BECKER, H. (2002) "Visual evidence: A Seventh Man, the specified generalization, and the work of the reader", *Visual Studies*, 17:1, 3-11.

BERGER, J (1998) *Mirar*. Buenos Aires: Ediciones de la Flor.

BUSSO, M. (2009) "Cuando el trabajo informal es espacio para la construcción de identificaciones colectivas" en: Neffa, J. et al. *El mundo del trabajo en América Latina. Permanencia, diversidad y cambios*. CABA, CLACSO.

_____ (2011) "Las crisis y el trabajo atípico. Un estudio en ferias artesanales argentinas", *Cuestiones de sociología*, n° 7.

CERVIO, A. (2015) "Experiencias en la ciudad y políticas de los sentidos. Lecturas sobre la vista, el oído y el olfato". En: Sánchez Aguirre, R. (Comp.) *Sentidos y sensibilidades: exploraciones sociológicas sobre cuerpos-emociones*. Buenos CABA: ESEditora.

COLLER, J. Jr. (1967) *Visual Anthropology. Photography as a Research Method*. Nueva York: Rinehart and Winston.

DECERTEAU, M. (1996) *La invención de lo cotidiano. I Artes de hacer*. México: Universidad Iberoamericana.

DE SENA, A. y LISDERO, P. (2014) "Etnografía Virtual: aportes para su discusión y diseño" en De Sena, A. *Caminos cualitativos: aportes para la investigación en Ciencias Sociales*. CABA, CICCUS.

GRIAULE, M. (1937) "L'emploi de la photographie aérienne et la recherchescientifique." *L'anthropologie* 47:469-471

_____ (1943) *Les Sao légendaires*. París:Gallimard.

GOFFMAN, E. (1976) "Gender Advertisements", *Studies in the Anthtopology of visual communication*, 3 (2).

GÓMEZ CRUZ, E. y LEHMUSKALLIO, A. (2016) *Digital Photography and Everyday Life*. Routledge

HARPER, D. (1986) "Meaning and work: a study in photo elicitation", *Current Sociology*, September 1986 VOL. 34 NO. 3 24-46

_____ (1998) *Les vagabonds du Nord-Ouesr américan*. París: L´Harmattan.

_____ (2001) *Changings Works: visions of Lost Agriculture*. Chicago: The University of Chicago Press.

_____ (2002) "Talking about pictures: A case for photo elicitation", *Visual Studies*, 17:1, 13-26.

_____ (2003) "Framing Photographic Ethnography. A case study", *Ethnography*, vol. 4,2, pp. 241-266.

- LEOTTA, N. (2000) *Photometropolis. Peruna sociología visual de la ciudad*. Pescara-Milán: Le Vespe.
- LISDERO, P. (2017) "Conflicto social y sensibilidades. Un análisis a partir de las imágenes/observaciones de los saqueos de diciembre de 2013 en la ciudad de Córdoba." En: Vergara, G. y De Sena, A. comp. (2017) *Geometrías sociales*. CABA, ESEditora
- LULOFF, A. y BEFORT, W. (1989) "Land use change and aerial photography: lessons for applied sociology", *Rural Sociology* 54(1). 92-105
- LUNDAHL, A. y BRUGIONI, D (1985) "Aerial photography: World class disaster fighter", *The Information Society: An International Journal*, 3:4, 327-345.
- MCPHAIL, C. y MCCARTHY, J. (2004) "Who counts and how: estimating the size of protest", *Context* 3(3): 12-18.
- MARESCA, S. y MEYER, M. (2015) *Compendio de fotografía para uso de sociólogos*. Barcelona: Edicions Bellaterra.
- MELUCCI, A. (1994). "¿Que hay de nuevo en los nuevos movimientos sociales?" en: E. Laraña, & J. Gusfield, *Los nuevos Movimientos Sociales. De la ideología a la identidad*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- MEYER, M (2012) "Photogénie et monde policier. Le dialogue entre photographe et sociologue comme outil d'enquête visuelle" en: Jean-Paul Gehin y Hélène Stevens (dir.) *Images du travail, travail des images*. Rennes: PUR.
- MILBRANDT, T. (2017) "Caught on camera, posted online: mediated moralities, visual politics and the case of urban 'drought-shaming'", *Visual Studies*.
- MIZEN, P. (2005) "A little 'light work'? Children's images of their labour", *Visual Studies*, 20:2, 124-139.
- SCRIBANO, A. (2008) "Sensaciones, conflicto y cuerpo en Argentina después del 2001", *Espacio Abierto*, vol. 17, núm. 2, pp. 205-230
- _____ (2008b) *El proceso de investigación social cualitativo*. Buenos Aires: Prometeo.
- _____ (2011) "Vigotsky, Bhaskar y Thom: Huellas para la comprensión (y fundamentación) de las Unidades de Experienciación". *ReLMIS*. N°1. Año 1. Pp. 21 - 35
- _____ (2013) *Encuentros creativos expresivos*. Buenos Aires: ESEditora.
- SCRIBANO, A., LISDERO, P. y BLOCH, B. (2014) "Sensibilidades en conflicto: Trabajo, protesta y expresividad en una experiencia de recuperación de empresa en Argentina". *Teme* 2/2014
- ROCA, L. (2011) "La fotografía aérea en México para el estudio de la ciudad: el crucero de El Caballito". *Anais do Museu Paulista: História e Cultura Material*, 19(2), 71-105.
- ROTMAN, M (1994) "Artesanos de la ciudad de Buenos Aires. Perfil sociodemográfico, capital educativo, e inserción en la actividad". *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología XIX*.
- _____ (2001) "Prácticas artesanales en Buenos Aires: la vigencia de las producciones no industriales en las ciudades contemporáneas", *Artesanías de América*, CIDAP.
- SHORTT, H. y WARREN, S. (2012) "Fringe benefits: valuing the visual in narratives of hairdressers' identities at work", *Visual Studies*, 27:1, 18-34

VERD, J. & PORCEL, S. (2012) "An Application of Qualitative Geographic Information Systems (GIS) in the Field of Urban Sociology Using ATLAS.ti: Uses and Reflections [48 paragraphs]." *Forum: Qualitative Social Research*, 13(2), Art. 14.

WAGNER, J. dir (1979) *Images of information. Still Photography in the Social Sciences*. Beverly Hills/Londres: Sage.

Autor.

Pedro Lisdero.

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), Centro de Investigaciones y Estudios Sociológicos (CIES), Argentina.

Licenciado en Sociología (Universidad Siglo 21). Doctor en Estudios Sociales de América Latina, por el Centro de Estudios Avanzados de la Universidad Nacional de Córdoba. Investigador Asistente del CONICET. Investigador del CIES.

E-mail: pedrolisdero@gmail.com

Citado.

LISDERO, Pedro (2017). "Desde las nubes... Sistematización de una estrategia teórico-metodológica visual". *Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social - ReLMIS*. N°13. Año 7. Abril - Septiembre 2017. Argentina. Estudios Sociológicos Editora. ISSN 1853-6190. Pp. 69-90. Disponible en: <http://www.relmis.com.ar/ojs/index.php/relmis/article/view/213>

Plazos.

Recibido: 11/03/2017. Aceptado: 11/04/2017.